

sumario

Las Misiones Pedagógicas	3
Contribución al Proceso Desamortizador: un caso particular, Gáldar 1857	4
Gran Canaria: Las Bandas de Música en el siglo XIX	9
Guerra del Río y el Partido Republicano Radical de Las Palmas (I)	12
Alberto Manrique, acuarelista canario	15
Las Fiestas Populares, parte de nuestra cultura	19
José Paz Vélez y su Cristo de la Salud	27
Semana Cultural Egipcia	28
Actividades culturales de nuestra entidad	28
La comunicación no verbal personal	29
La Semana Santa en Arucas (I) ..	32

Nuestra portada:

Dos momentos de la Romería del Pino y *El mundo de los soma*, acuarela premiada de Alberto Manrique.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editorá:

 **CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS**

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria
Redacción y Administración:
Alameda de Colón, 1

Impreso en:
IMPRENTA PEREZ GALDOS
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35
Tlf. 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XII - Núm. 159
Mayo - Junio 1985
ISSN - 0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué

LAS MISIONES PEDAGOGICAS

Con el advenimiento de la II República va a tener lugar la aparición de dos fenómenos encaminados al fomento de la educación popular a través de la acción de las autoridades gubernativas. El primero de estos fenómenos será el Patronato de Misiones Pedagógicas. El Decreto de creación, impulsado por la corriente institucionista que predominaba en los organismos rectores del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, sale a la luz el 29 de mayo de 1931 y se publica en la Gaceta del día siguiente. Según el referido decreto, se crean las Misiones Pedagógicas "con el fin de llevar a las gentes, especialmente a las gentes que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos de avance universal, de modo que los pueblos de toda España participen en las ventajas y goces reservados hoy a los centros urbanos". Cada Misión ofrecía charlas, audiciones musicales, sesiones de cine, exposiciones y por último entregaba al municipio un lote de libros, que generalmente quedaban en la Escuela a cargo del maestro. Su objetivo era despertar el interés y la inquietud artística e intelectual y el libro se consideraba como instrumento esencial para este fin.

El abandono a que se veían sometidos los núcleos rurales queda reflejado en los párrafos del Decreto cuando de una forma categórica afirma que ha llegado la hora de que el pueblo se sienta participe en los bienes que el Estado tiene en sus manos, y deben llegar a todos por igual, cesando aquel abandono injusto.

La actividad del Patronato de Misiones Pedagógicas se desarrolló en tres órdenes diferentes de incidencia: en primer lugar el *fomento de la cultura general* para lo cual se establecían las bibliotecas populares, fijas y circulantes, la organización de lecturas públicas y conferencias en torno a ello y exposiciones de pintura, que funcionarían en forma de museo circulante; en segundo lugar la *orientación pedagógica de las escuelas*, con realización de visitas a las escuelas para conocer sus condiciones y necesidades; en tercer y último lugar la *educación*

ciudadana cuya misión primordial sería la de afirmar mediante reuniones públicas los "principios democráticos que son postulados de los pueblos modernos", así como el informar mediante conferencias y lecturas, cuestiones referentes a la estructura del Estado y sus poderes, administración pública y sus organismos.

La acción que van a llevar estas Misiones va a consistir fundamentalmente en realizar visitas que en determinadas ocasiones pueden durar varios días y la manera de conseguir una mayor repercusión y dejar un poso que incite aún más a la inquietud por la cultura va a ser mediante la distribución de bibliotecas escolares. Con estas bibliotecas y las lecturas públicas se quería vencer la indiferencia del mundo rural hacia los libros.

Centrándonos en el ámbito de las bibliotecas, objeto de este artículo, digamos que el Patronato de Misiones Pedagógicas tenía encomendado el establecimiento de bibliotecas fijas y circulantes, a base de los elementos existentes, de la actividad en este sentido del Museo Pedagógico Nacional, de la contribución del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y otras dependencias del Estado. La preocupación inicial del Patronato fue la elección de las obras que habrían de integrar las bibliotecas, tarea que según la Memoria del Patronato (1931-1933) era de cierta dificultad "por ser destinados preferentemente los libros a un público rural, no habituado al goce de la lectura". Para solucionar esta labor se contó con la experiencia del Museo Pedagógico Nacional y la experiencia de las bibliotecas circulantes hecho en 1912, con ello se logró que el fondo documental de las bibliotecas estuviese integrado por obras de literatura, arte, ciencias, historia, geografía, educación, lecturas infantiles, etc. Los lotes de libros los componían cien volúmenes y la concesión de las bibliotecas solicitadas se hacía mediante los informes de los inspectores de Primera Enseñanza.

Pero la creación de bibliotecas no era sólo el punto esencial, se deseaba aumentar la eficacia de las que ya estaban establecidas, lo que dará lugar a